

El Valor de Una Mujer—

“Yo He Hecho Esto.”

Betty Burton Choate

Hace unos años, mientras yo miraba los problemas en el mundo, a veces comentaba, “¡Cuando llegue al cielo deseo decirle a Eva lo que siento en cuanto a los males que ella causó cuando desobedeció a Dios y comió el fruto prohibido!” Podemos sentir ganas de quejarnos así. Las luchas con la naturaleza, los dolores del parto y de la vejez, los estragos de la muerte — todos estos son resultados de aquel primer pecado.

Pero mi verdadera inclinación es pensar en Eva con piedad. Ella probablemente vivió largo tiempo, puesto que Adán tenía 930 años cuando murió; por lo tanto ella tuvo muchísimos años para pensar en las consecuencias de aquella mala elección. Piense en cómo Eva debió haberse sentido mientras ella y Adán andaban tomados de la mano eran expulsados del refugio hermo-



so y seguro del Huerto mirando al ángel con la espada encendida que obstruía el camino a su casa. Rodeados de praderas y selvas donde el crecimiento de espinos y cardos ya estaba estropeando la productividad, Eva debió haber exclamado en su corazón: “¡Yo he causado esto en la tierra!”

Cuando corrían aterrORIZADOS ante los animales que se habían vuelto salvajes y peligrosos, Eva debió haberse dado cuenta de que “¡Yo he causado esto!”

Los sacrificios eran necesarios a causa del pecado, y ella veía el dolor y la tristeza de Adán mientras él alzaba su cuchillo para quitar la vida del cordero inocente y aterrado. ¡Qué calientes habrán sido sus lágrimas que fluían mientras veía la sangre roja corriendo desde la garganta! ¡Cómo debió haber gritado ella: “¡Yo he causado esto!”

El día en que Adán por primera

vez se enfermó y el terror corría por su corazón, qué inquietud ella debió sentir al vigilarle en su dolor. Mientras esperaba día tras día al lado de su cama, orando que su enfermedad se quitara y que sus esfuerzos le fueran devueltas, cómo debió haberse atormentado con lágrimas y con pena diciendo: “¡Yo le he causado esto a mi querido Adán!”

Cuando Caín y Abel nacieron y llegaron a ser jóvenes, Eva debió haberse afligido mientras veía la envidia de Caín hacia su hermano. Cada palabra de enemistad debía haber cortado su corazón al darse cuenta de que “Yo he causado esto.” Y con cuán amarga angustia debió haber acunado la cabeza empapada de sangre de su hijo Abel cuando él yacía muerto por la mano de su propio hermano. Qué gritos entrecortados debió haber levantado a Dios: “¡Yo he causado esto! ¡Yo traje el pecado al mundo! ¡La muerte le ha venido a este hijo mío a quien yo amo, no a mí — yo, que escuché a Satanás! ¡Yo he causado esto! ¡Yo he causado esto!”

Por mi parte, cuando yo vea a Eva, no diré ni una palabra de acusación. Durante cientos y cientos de años ella debió haberse acusado cada día, viendo toda la devastación que su pecado seguía causando.

Pero, si Eva no hubiera desobedecido, otro lo hubiera hecho,

abriendo la puerta y permitiendo entrar el pecado para que todas sus consecuencias inundaran el mundo. No tenemos la *culpa* de aquel primer pecado, como algunos lo enseñan falsamente, sino todo el mundo, como individuos, comete pecado día tras día. Esos pecados en nuestras vidas traen consecuencias directas y finales, así como las que Eva sufrió.

Sí, vivimos — año tras año — con *las consecuencias de nuestros pecados* y nuestras decisiones equivocadas. Si somos honestos, cuántas veces nos hallamos obligados a confesar mientras que nos afligimos por causa de los problemas en nuestras vidas y las de nuestros hijos: “Yo he causado esto, porque no busqué el camino de Dios, porque no enseñe a mis hijos a amar a Dios por sobre todas las cosas; porque yo hice elecciones equivocadas, estos problemas me han sucedido. “¡Yo he causado esto!”

Podemos mirar a Eva y entender tan claramente cómo pudo haber hecho las cosas de otro modo aquel día en el Huerto, y cómo pudo haber evitado pagar el horrible precio que ella y la humanidad han tenido que pagar. *¿Podemos nosotros mirar nuestras propias vidas y ver tan claramente?* †

Betty Burton Choate es la esposa de J.C. Choate, Editor-en-Jefe de *La Voz de la Verdad Internacional*.